

Centro de Estética Felicidad Carrera

Madrid

Siempre intriga saber qué hay detrás de un lugar donde la acción que allí se produce, hace que la persona que lo viva, se sienta mejor...

No nos gustaría que la explicación desvele explícitamente este lugar, la sugerencia del color, reflejos y transparencias son los elementos definidores de este ambiente, que aunque abstractos, en esta pequeña intervención creemos que se entienden y sienten.

Sugerencia

La forma de presentar el local es muy teatral, desde la calle se intuyen ligeros cilindros de tela que se entrecierran según la acción que se desarrolle en ese momento dentro. El "desvelar", verbo asociado a la mujer, es el primer contacto con el centro. La propia acera siente que se acerca a algo que requiere tranquilidad. Las baldosas grises se van transformando en adoquines, ablandándose aún más el encuentro con el gran vidrio de fachada a través de un parterre de lavanda. El jardín como preludio.

Color

Siempre está presente de forma insinuada. La elección de colores complementarios suaves, malva y turquesa, se entremezcla con el tono general predominante del lino crudo. Es un espacio blanco con pinceladas de color. Este efecto no es solo premeditado en color sino también en textura.

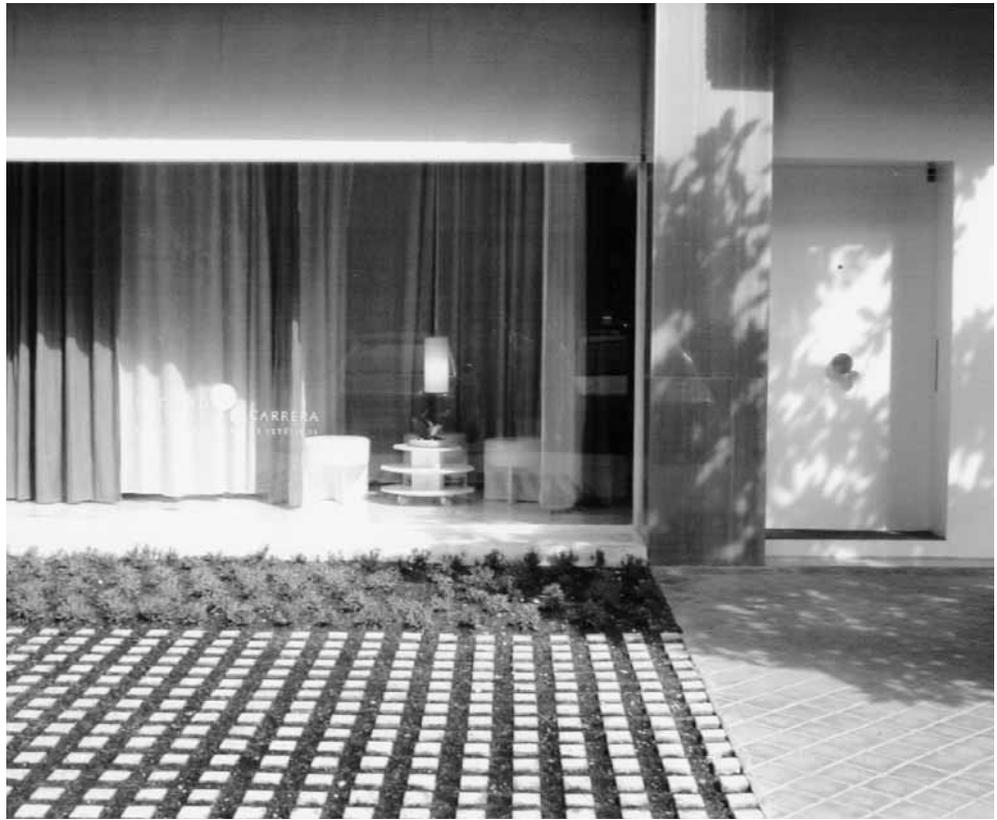
Espacio continuo

Todo esto se potencia al unificar el ámbito. Las cabinas, prácticamente iguales y adosadas podrían, por su función fraccionar el espacio. Los diferentes tratamientos que se desarrollan en ellas no deshacen su mismo fin, embellecer. Por eso se plantea sentir un único contenedor. La sensación de AMPLITUD es eminentemente VISUAL, por eso los vidrios de separación no llegan al techo, que no se interrumpe y de ese modo se percibe el espacio completo. Hay transparencias que se multiplican generando confusión con respecto al tamaño total y por contraste, la cabina es mínima, produciendo confort y recogimiento.

El reto fue conseguir EQUILIBRIO entre INTIMIDAD y AMPLITUD.

Silueta

El límite de transparencia entre cabinas lo define la textura y densidad del lino. Se consigue al unirse al vidrio, que superpone sus propios reflejos a los de la silueta producida al otro lado... nunca se está seguro de si el per-



Vista exterior del acceso.

fil es el tuyo. Esta confusión produce intimidad y sensualidad. Cuerpos reflejados a través de vidrios y telas.

Penumbra

El control de la luz permite que el espacio sea sereno. La luz natural se tamiza a través de las telas, apoyando su efecto con una candelera que ilumina el lienzo de forma homogénea. El techo, para evitar deslumbramientos en las camillas, es continuo y homogéneo, sin distorsión de luminarias. Las lámparas de vidrio opal blanco, dan luz puntual muy cálida y suspendida a media altura.

Los objetos

Los muebles son definidores del espacio. Siempre son de DM lacado en blanco-rotto. Los mayores estructuran las distintas zonas. Están llenos de sorpresas, elementos que se abren, se exponen, se guardan, que iluminan... Contenedores que permiten exponer cremas como joyas más que como mercancía.

La camilla se ha diseñado como una CÉLULA aislada que contiene el radiador, elementos para anclar aparatos, enchufes, lugares para la ropa y calzado, accesorios de tratamientos.

Al concentrar "el problema" se libera el espacio circundante para los pasos.

Hay otros muebles especiales diseñados específicamente como expositores, tocadores, mesas, taburetes y carritos que circulan por el local con el mismo espíritu, dotando de ENTEREZA a la intervención. La interacción entre elementos hace que sea cambiante sin perder la unidad. Su carácter DINÁMICO rompe con el clásico concepto estable de "lo sereno".

Serenidad

Las líneas se relacionan, se unifican los volúmenes a 90 o a 120 cms de altura. Esta decisión lleva a un silencio formal. No se pretende decorar. El material no se concentra en un plano, se dobla conformando diedros que acogen el mismo ámbito. Paralelamente todos los materiales utilizados se adecuan a su uso: el techo muy absorbente acústicamente, el suelo de las camillas de linóleo que es también de aceite como el de los tratamientos, piedra y vidrio, siempre limpios y las telas que concentran el color, con la capacidad de envolver y desvelar.

La intención última es crear un ambiente sereno, desnudo y cálido.



Vista general desde la entrada al local.



Vista de una de las cabinas.



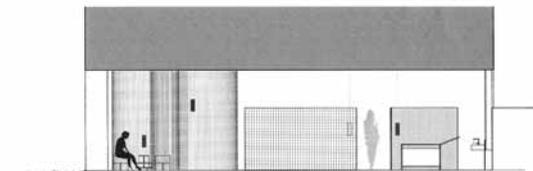
Vista del espacio común de las cabinas.



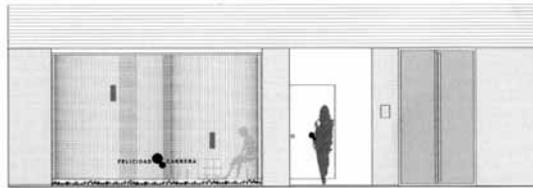
Vista de la sala de espera.



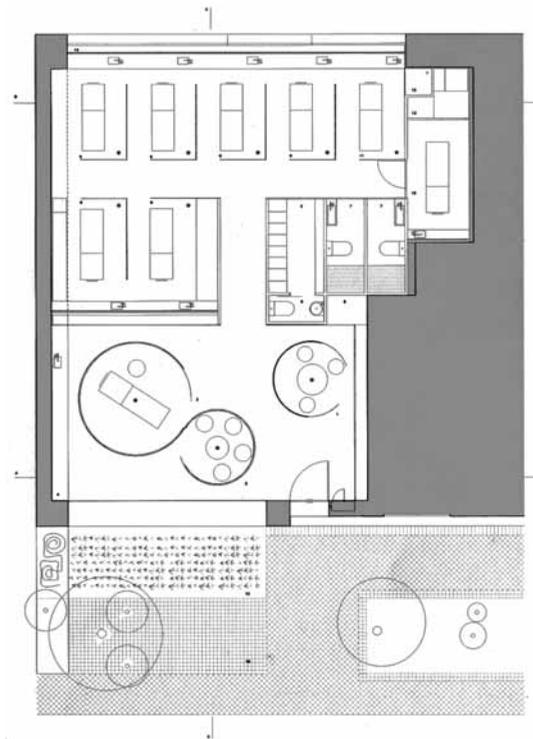
Vista de las cabinas desde la sala de espera.



Sección por el espacio polivalente y paso a cabinas.



Alzado general.



Planta.

Autores del proyecto:

Rubén Picado Fernández y M^a José de Blas Gutiérrez de la Vega (arquitectos).

Proyecto:

Centro de Estética Felicidad Carrera.

Localización:

Calle Villa de Marín, 30. Madrid.

Colaboradores:

Elisa Pérez de la Cruz (arquitecta).

Promotor:

Felicidad Carrera Martín.

Dirección facultativa:

Rubén Picado Fernández y M^a José de Blas Gutiérrez de la Vega (arquitectos).

Técnicos especialistas:

M^a José de Blas Gutiérrez de la Vega (diseño de muebles).

Constructora:

Proyeco S.A.

Subcontratas y consultores:

Carpintería, Alma Ebanistería S.L.; vidrios, SECRISA; telas, RABADÁN y diseño de muebles, M^a José de Blas Gutiérrez de la Vega.

Fecha de inicio de obra:

Agosto de 2002

Fecha de terminación de obra:

Octubre de 2002.

Coste:

120.202,42 €.

Superficie construida total:

110 m².

Fotografía:

Eugeni Pons.